

## UCRANIA

### **LOS PROBLEMAS DEL SINDICALISMO UCRANIANO**

---

En un artículo de opinión llamado “Los sindicatos deben ser “reiniciados”. O se morirán en los patios traseros de la sociedad” publicado por Viacheslav Poi, el actual Presidente de la Federación de Sindicatos de los trabajadores de las PYMEs de Ucrania, y Presidente de la Asamblea Panucraniana de organizaciones y uniones sindicales que no forman parte de la FSU (Federación de Sindicatos de Ucrania), organización mayoritaria, hace una reflexión crítica sobre el actual estado del movimiento sindical en Ucrania en general y del papel de la FSU en éste. Para ilustrar el estado de las cosas el Sr. Roi propone hacer una encuesta entre los transeúntes en Kiev para intentar averiguar quién es el Presidente de la mayor unión sindical del país (nueve millones de afiliados, según los datos de ésta). Nueve de cada diez ciudadanos no sabrán contestar a esta pregunta. Asimismo, según el autor del artículo, los medios de comunicación de masas, incluidos los diarios de mayor tirada y los canales de televisión, no le dedican prácticamente ninguna atención al movimiento sindical, como si éste no existiera. En la red de Internet la información que se ofrece, a pesar de ser abundante en cuanto a la cantidad de páginas que puede presentar un buscador, es irrelevante si se estudia desde el punto de vista de las principales funciones de los sindicatos. La mayor parte de la información presentada en los portales sindicales son meras declaraciones sobre la lucha sindical y la defensa de los derechos del trabajador, mientras que las acciones reales son escasas y carecen de efecto real en la vida de los afiliados. La sensación que crea este tipo de información es que la defensa de los derechos del trabajador y la actividad de los sindicatos “se desarrollan en espacios paralelos” sin hacer contacto en ningún momento (palabras del autor).

Uno de los ejemplos clave es el aumento del 50% de los precios de gas natural a los consumidores particulares decretado recientemente por el Gobierno (en vigor desde el 1 de agosto), sin haber realizado ningún tipo de consultas con los sindicatos, como lo exige el Convenio General vigente y el hecho de que, después de las airadas protestas verbales de las uniones sindicales, nadie haya cancelado o, siquiera, suspendido la decisión del Ejecutivo. Esta situación demuestra claramente que la situación real de los sindicatos y la influencia que éstos tienen en la sociedad poco tiene que ver con las declaraciones oficiales.

Aunque el Sr. Roi reconoce que él, al estar vinculado a la actividad sindical los últimos dieciocho años, también tiene parte la responsabilidad del estado actual de las cosas, centra, empero, sus críticas en la dirección de las grandes uniones sindicales, en especial de la FSU, alegando que la mayor parte de las actividades de ésta organización gira en torno a las propiedades recreativas que la Federación heredó de los sindicatos de la URSS (cientos de hoteles, sanatorios u otros tipos de propiedad ubicados en distintas zonas de Ucrania). Además, el autor acusa a la FSU del excesivo protagonismo en lo que a la representación de los trabajadores se refiere, y pone como ejemplo que en el mes de junio de este año la Federación de Sindicatos cesó ilegítimamente a todos los miembros de las direcciones y consejos de observación de los fondos de Seguridad Social que no eran miembros de sindicatos afiliados a la FSU (con la excepción de los sindicatos “independientes” de los organismos estatales.). Dicho suceso permite hablar

de una pérdida absoluta de control por parte de cientos de miles de trabajadores que, pagando las cuotas de Seguridad Social correspondientes, ya no podrán influir en el reparto de los fondos de este sistema debido a la falta de representantes.

Es evidente que dentro del movimiento sindical hay numerosos casos de actividad sindical auténtica y que muchos activistas y líderes sindicales son personas realmente comprometidas con la causa que identifica al movimiento, pero es evidente también que los sindicatos en Ucrania necesitan ser “reiniciados” para dejar de estar en la retaguardia de la batalla que se libra en la sociedad, debido a que, según Viacheslav Roi, los sindicatos ya no tienen donde retroceder ni tiempo que perder.

Fte. UNIAN.net.